

Un plan B complementa el plan A

Soy de los que cree que en la vida tenemos muchos maestros. Personas que llegan para enseñarnos algo que quizás quede ahí, latente, hasta que llega el momento adecuado y podemos darle uso.

Uno de mis maestros se llama Gustavo. Hace unos 20 años que lo conozco, supo ser mi jefe y aprendí mucho de él. Dentro de esas enseñanzas hay una frase que me dijo en una reunión y que me gustaría compartir con ustedes: “Un plan B debilita el plan A”. Es una frase que he tenido en la cabeza durante mucho tiempo y que le he dado vueltas y vueltas, en especial aplicándola a las finanzas personales y más específicamente a la jubilación.

En 1996 en Uruguay, comenzaron a funcionar las Administradoras de Fondos de Ahorro Previsional (AFAP). Desde entonces nuestro Sistema Previsional es mixto, porque se compone de dos regímenes que se complementan: el Régimen de Solidaridad Intergeneracional administrado por el Banco de Previsión Social (BPS) y el Régimen de Capitalización Individual administrado por las AFAP, que son empresas que se encargan de administrar el aporte de los trabajadores afiliados para brindarles un mayor ahorro para su futura jubilación.

Cuando comencé el camino de las finanzas personales me negué a que mi jubilación dependiera de un tercero, en este caso de las AFAP. Yo quería tener el 100% del control de mi retiro y no depender de otros.

Después de esta negación, un día se me acercó una persona que trabaja en República AFAP y me hizo conocer por dentro lo que era la organización: su forma de trabajar, el ambiente laboral, su misión y sus valores. Vaya mi sorpresa cuando me di cuenta de que su razón de ser es ayudar a los trabajadores en general (no solo afiliados) a que entiendan sobre el funcionamiento y beneficios del Sistema Previsional Mixto. A través de diferentes mecanismos, intentan construir cultura previsional y brindarnos las herramientas necesarias para que durante nuestra vida laboral podamos tomar acciones y decisiones para que en el futuro tengamos una mejor jubilación.

De hecho, ese objetivo está muy alineado con Neurona Financiera, que nació para ayudar a las personas a no sufrir estrés por dinero. Y si será un estrés pensar en el momento de nuestro retiro, ya que para la mayoría de nosotros, es una situación que vemos muy lejana todavía.

“Un plan B debilita el plan A” me decía Gustavo. El plan A es ser un trabajador formal y aportar al Sistema Previsional Mixto. El plan B es lo que podemos hacer nosotros para mejorar esa jubilación. No es el uno o el otro, pueden ser ambos. Por eso la frase de Gustavo no es válida en este caso. Por eso también me equivoqué cuando estaba negado al Sistema Previsional Mixto, él está ahí y es bueno que así sea.

Gracias a este cambio de concepción vi el valor que tiene ser un trabajador formal, en especial cuando entendí que las rentabilidades que obtienen las inversiones de las AFAP son muy buenas y el interés compuesto hace su magia.

Es así que decidí colaborar con República AFAP en algunas campañas de concientización sobre lo importante que es el buen manejo de las finanzas y el ahorro previsional desde una temprana edad, ya que el Sistema es más conveniente para los más jóvenes. Cuanto más tiempo se aporte, más dinero ingresará a la cuenta del trabajador y por lo tanto mayor será el ahorro para su futura jubilación.

Pensemos hoy en el bienestar del mañana.